

por los vendedores, porque tengo el convencimiento de que deben leerse con desconfianza los escritos de los vendedores, y que los vendedores dicen la verdad.

Esta historia me ilumina y me consuela. Aconsejo su lectura a los que a la vista de nuestros males se encuentran demasiado abatidos. Esa reina, esa madre, decía: «Aprecio en más el honor de mi país que la vida de mis cuatro hijos.» Tuvo con Napoleón una entrevista memorable: «Por qué me hacéis la guerra?» le preguntó bruscamente el vencedor de Jena y de Friedland. «La gloria del gran Federico, le respondió, nos ha engañado acerca de nuestro poder.»

Hé aquí nuestra historia en 1870. También nosotros hemos sido engañados, por la gloria de nuestros ejércitos.

Algunos años después, viviendo en Moemmel, pobre, abandonada, y con sus hijos, escribía a su padre, hablando del vencedor:

«Este hombre es un instrumento en la mano de Dios para romper las ramas dañadas, que se confundían con el árbol; pero caerá: solo la justicia es duradera; y el no obra según las leyes eternas de Dios, sino según sus pasiones. No se ocupa de los sufrimientos de los hombres, sino de su propio engrandecimiento. Desordenado en su ambición, la fortuna le ha cegado, no sabe moderarse, y lo que no se moderaba, pierde necesariamente el equilibrio, y cae.»

«Creo en Dios y no creo en la fuerza, y por esto veo claramente que se acercan tiempos mejores. No me espanta, de modo alguno, vivir de pan y de sal en el camino de la virtud.»

«Lo que sucedió debía suceder; porque la Providencia quiere reemplazar el mundo político, ya caduco. Estos acontecimientos no son resultados que debamos aceptar como definitivos, sino malos pasos que es necesario recorrer; a condición que cada acontecimiento nos encuentre mejores, y más preparados. He aquí, padre mío, mi confesión política.»

La valerosa mujer que escribía estas líneas murió sin ver realizada su profecía. Me parece verla salir de su tumba para decir a su hijo: «¿El que no se modera, y se deja cegar por la fortuna, pierde el equilibrio y no obra según las leyes eternas.»

Pero también para decir a la Francia: «Dios podía el árbol dañado. Esto debía suceder, y veremos mejores tiempos, a condición que cada día seamos mejores y estemos más preparados.» Me tomo la libertad de devolver al rey de Prusia las cartas de su madre, y de recordar la historia de aquel país a la Francia, demasiado descorazonada.

Si Dios podía el árbol dañado, lo que aquí parece no es la Francia, no es la nación, es nuestra ceguera y nuestras debilidades. Éramos una tripulación dormida, confundida al escudo por jefes de cuyo sueño participábamos. Despertáremos, pero es preciso que veamos claro a la sangrienta luz de nuestros desastres. Despertáremos; pero con dos condiciones, que son las que levantan a los pueblos libres: la verdad y la virtud.

Dejemos, señor conde, a los políticos vulgares señalar las causas próximas de nuestras desgracias y recorrer los velos que yo no debo tocar. Nosotros debemos buscar más profundamente el germen del mal y el sitio en donde se debe aplicar el remedio. En horas solennes como éstas, toda nación grande debe meditar y examinar el por qué de las pruebas a que Dios la somete.

Casi todos habíamos cesado de decir la verdad, y los poderes de la tierra tienen demasiada necesidad de conocerla. Los soberanos están condenados a que se les engañe, porque temen que se les ilumine.

Se les sirve según su deseo, y las complacencias culpables y las lisonjas declamatorias usurpan el lugar de las advertencias fieles y valerosas.

Habíase dejado de practicar la virtud: la virtud había sido arrojada de casi todas las clases por el lujo, y arrancada de casi todos los hogares por el amor desordenado de la comodidad y del placer. El mal era profundo; se veía, se lamentaba, pero el torrente seguía su curso.

Todos debemos arrepentirnos y corregirnos. ¿Cuál será la llama cuya luz iluminará las conciencias? No hay más que una: el Evangelio.

Se habla del declinamiento de las razas latinas; no examino esta cuestión. Digo tan sólo que si declinamos, no es porque somos católicos, sino porque no lo somos bastante; porque no tenemos ni fe, ni las costumbres, ni la fuerte disciplina de nuestros padres; porque, desde hace mucho tiempo, la impiedad y la inmundicia atacan hasta en su raíz las conciencias y los caracteres; porque nosotros, la Francia católica, hemos desconocido y alguna vez hemos hecho traición a nuestra gran misión; porque ya no somos la sal de la tierra y la luz del mundo. *Justitia elevat gentes; misericordia autem facit populos peccatores.*

Dios no ha hecho a Francia para corromper al mundo, sino para ilustrarlo y civilizarlo, para propagar el reinado del Evangelio, que es todo justicia, verdad y caridad. Pero Francia no lo ignora. ¿Y hé aquí que en la hora en que yo escribo estas líneas, un último atardecer, largo tiempo preparado, se consume, merced a la humillación de Francia y al abandono universal! Roma es invadida; Italia termina la obra que la deshonra; el Papa es el fin despojado; los tratados, los esfuerzos del mundo católico, la palabra y la espada de Francia lo han cubierto en vano. ¿Y dónde irá a reclamar su cabeza?

Con todo, señor conde, nuestra fe no debe turbarse. Los hombres tienen horas que Dios perdonará, reservándose los tiempos y la dirección soberana de las cosas, que a él sólo pertenecen. No digo más que esta palabra: para los creyentes basta, y para todos años: no habéis visto pasar a la justicia de Dios? Se ha hecho la unidad italiana, y ella ha hecho la unidad alemana....

Por lo demás, cualesquiera que sean nuestros errores y nuestras desventajas, gracias sean dadas al cielo. Ni Dios abandona a su Iglesia, ni Jesucristo está olvidado entre nosotros.

El Redentor no ha perdido su virtud, y si pudiéramos como aquella pobre mujer del Evangelio, tocar tan sólo su túnica, ¡cuántos curados! Antes de derramar su sangre por el mundo, tuvo Nuestro Señor una mirada para su patria; había llorado sobre ella, y Jerusalén se habría salvado si se hubiera acogido al pie de la Cruz. ¿Por qué no lo hará la Francia?

Se que la fe se ha debilitado tristemente entre nosotros, y es lo que explica el que nos haya faltado la virtud y la verdad; pero todavía no ha muerto esa fe en el fondo de los corazones. Aun en aquellos en que parece dormida, se despierta y se muestra con obras de abnegación.

Todo cuanto es grande se inspira en ella, y nada hay inmortal si ella no lo consagra. Las palabras esplicación, redención, resurrección, que todos los hombres que no se pagan de palabras vanas pronuncian ahora, son palabras cristianas.

Nuestros soldados después que se baten reciben una señal de honor, que es una cruz; nuestros soldados heridos van acercarse a ellos a los médicos, a las hermanas de la caridad, a los amigos, con una cruz. Los soldados que mueren besan con gozo supremo la cruz del Dios que quiso sufrir, estar herido y morir. Honor, fraternidad, vida eterna! La cruz será siempre nuestro símbolo, y la religión, que se cree muerta, domina sobre Francia, como la flecha de Strasburgo, bombreada, inquebrantable sobre aquella población heroica, cuyo enemigo no impedirá jamás que el corazón sea francés.

No se ha encontrado nada más augusto ni más sagrado para proteger a la patria, a la libertad y al sitio vacante de la soberana caída, que una bandera con el signo de Jesucristo, Señor dulce y justo, eterno reparador de nuestras faltas.

Pero ya basta. La hora de decir todas las grandes verdades no ha llegado todavía, y la hora de los grandes deberes se oye como el sonido de la campana de alarma.

Los parisienses, con los hijos de toda la Francia, van a ocupar las murallas. No han degenerado de la virtud de sus padres, que desde las alturas de Santa Genoveva y bajo sus auspicios, rechazaban en otro tiempo a las gentes del Norte, serán dignos de aquellos que resisten, intrépidos, en Metz, en Verdun, en Toul, en Strasburgo. En cuanto a mí, que no puedo acompañarlos sino con mis votos y mis más ardientes simpatías, oraré incansablemente por ellos, por Francia, por sus hijos muertos, por sus heridos, sus viudas y sus huérfanos, en esta antigua ciudad francesa de Orleans, que conserva el estandarte libertador de Juana de Arco.

Recibid, etc.—Félix, obispo de Orleans.

Hemos dicho repetidas veces, y es nuestra íntima y constante convicción, que el planteamiento de la república había de ser fatal para sus mismos reconocidos jefes y corifeos, los cuales, no pudiendo evitar el desbordamiento de las desenfrenadas pasiones populares, ni contrarrestar aspiraciones insensatas que van más allá del simple cambio en la forma de gobierno, serían quizá las primeras víctimas. Si una triste experiencia de otros países y el lamentable desarrollo de ciertos principios no bastarán a demostrar lo fundado de nuestras predicciones, acabaría de convencer a nuestros lectores la circular que copiamos a continuación, procedente de un poder secreto constituido en el seno del partido republicano, y que se erige en juez de las demás representaciones del mismo partido. Su lectura hará comprender perfectamente el estado en que se hallará este pobre país con semejantes poderes que son una amenaza constante contra todos los elementos constitutivos de la sociedad.

Dice así la circular:

«Circular del directorio provincial. Cuando en octubre de 1869 las provocaciones del poder dieron lugar a que muchos de los mejores y más decididos republicanos federales se pusiesen en armas para combatir la tiranía de los que, con la máscara de liberales, continuaban aún siendo los eternos explotadores y verdugos del ciudadano, la cobardía en unos, la traición en otros, la inacción en muchos de todos aquellos hombres que el pueblo había puesto del gran partido federal en los comités locales, en la asamblea de los pactos y en el Congreso, hizo que el gobierno se impusiera, fustigando y encarcelando a nuestros hermanos. El gobierno usurpador consiguió por el pronto su objeto. La prensa censurada, los clubs cerrados, los comités, casinos y toda clase de asociación se quejaron disueltos. En todas partes el pánico, el terror. El desconcierto del partido federal era desgarrador, el desaliento se advertía en todos los semblantes; pero en medio de las tribulaciones, en medio del infortunio de los partidos, nunca faltan corazones esforzados, en cuyo fondo se conserva puro el sentimiento de la justicia: estos, avergonzados de tanta pequeñez, de tantas miserias, de tantas caídas y conciliabulos heterogéneos y acomodaticios que la opinión pública atribuía a ciertos hombres importantes del partido republicano federal, en medio de este laberinto, de este caos, comenzó a manifestarse la luz, más clara que los desengaños recientes.

La minoría republicana no había representado dignamente al partido (con honrosas excepciones), y como servilmente la organización de los pactos (con honrosas excepciones también) obedecía ciegamente a las miras de aquella, fue preciso comenzar una organización agena a toda mira bastarda, a todo miedo personal, lejos de los tiros de la envidia, de los antagonismos, fuera del alcance de las calumnias y otras miserias que tienen destruido al partido. Esta organización, que comenzó lentamente, pero con el paso firme, en Noviembre último, se llama *Tiro nacional*; y en esta, hoy poderosa organización, no sucede lo que en la oficial del partido; en el *Tiro nacional* se comenzó por iniciar como jefes de agrupaciones a los republicanos de historia limpia y de condiciones a propósito para los cargos que se comprometerían a desempeñar; la avidez y el afán con que fue acogido este pensamiento por los buenos republicanos de Madrid, sobrepujaron a las esperanzas que concibieron los fundadores. Grandes han sido los sacrificios, inmensos los trabajos, las vigiliadas, los sinsabores, los obstáculos que de continuo se han atravesado para impedir el desarrollo de esta organización; pero de todo ello triunfando, hasta de las afecciones, de las intrigas del santonismo y de los embalsamientos de ciertos comerciantes políticos, que han pretendido hacer instrumento suyo o el *Tiro nacional* de Madrid, tratando de desprestigiarle, una vez que no han conseguido el fin que se propusieron.

Los fundadores del *Tiro nacional* de Madrid, que siguen hoy al frente de él, modestos hijos del trabajo, agenos a toda mira de lucro, llenos de abnegación y con el valor suficiente para continuar por la estrecha y espinosa senda del deber de hombre; que todo lo sacrifican en aras de la idea que entraña la redención del pueblo, que gime en la miseria y la esclavitud, sacrifican hasta sus propios nombres, bien conocidos de los buenos republicanos de Madrid y fuera de él. Mas hoy, por las razones que comprenden todos los iniciados, los modestos nombres de los que forman el directorio provincial del *Tiro nacional* de Madrid, tienen que permanecer incógnitos, teniendo presente que las personalidades no suponen nada ante la idea. Despojémonos por completo del culto a los nombres, a los nombres de entidad desde más o menos importancia; seamos de una vez para siempre servidores de la idea, y pongamos desinteresadamente cada uno de nosotros todas nuestras facultades al servicio de ella.

El oír del combate, que quizá no esté lejano, recordéis a los que hoy se dirigen a vosotros dándonos la voz de ¡alerta! Entonces comprenderéis nuestra gran obra, sin que por ello aspiramos a otro galardón que a ver en nuestra patria triunfante la bandera de la república federal, con todas las reformas sociales indispensables al desarrollo intelectual y material del pueblo.

Después de las anteriores declaraciones, conviene a los intereses de la organización fijar las reglas de conducta por las cuales ha de regirse todo jefe de grupo del *Tiro nacional* para el buen éxito de los fines que este se propone realizar.

1.º Todo jefe de grupo conservará su nombramiento con el mayor cuidado, no enseñándole a nadie, ni comunicando a persona alguna la señal o contraseña.

2.º Cada uno de los jefes de grupo recibirá por duplicado la presente circular, que cuidará de que nadie la conozca.

3.º Uno de los dos ejemplares, firmado y sellado con el del *Tiro nacional* de Madrid, será para que el jefe de grupo le conserve, y el otro lo firmará y devolverá a la persona que se le haya entregado.

4.º Todo jefe de grupo que se obligó a vigilar la conducta de los republicanos, comunicando el resultado por escrito y con su firma a su iniciador, y este lo transmitirá hasta que llegue al directorio provincial del *Tiro nacional*, a fin de que el jurado se incaute y proceda a la formación de causa averiguando los hechos; cuyo jurado impondrá el castigo que le parezca más inexcusablemente.

5.º Si alguno de los jefes ya iniciados no se hallase conforme con la presente circular, se servirá devolver los dos ejemplares de la misma y el título del *Tiro nacional* para dárlo de baja.

6.º Para preservar al *Tiro nacional* de las asechanzas de los tiranos, ninguno que pertenezca a esta organización se pondrá en armas mientras no reciba orden para ello por el conducto autorizado.

7.º Todos los jefes de grupo quedan obligados a obedecer a los jefes superiores del distrito, así como es todo al centro.

8.º Todos los jefes de grupo tendrán una lista de individuos, con sus domicilios, edad y profesiones, municiones y armamento.

9.º Cada jefe de distrito cuidará de dar razón exacta al centro del número de hombres, armas y municiones.

Asimismo tendrán bien ordenado el servicio de avisadores para cuando sea necesario comunicar órdenes, siendo estos jefes de grupo.

Salud y república federal social española. Madrid de Agosto de 1870.

El presidente. El secretario general.

Firma del interesado.

Hé aquí los telegramas extranjeros que recibimos ayer de la Agencia Fabra:

«Londres 24 (3 y 35 madrugada).—Los prusianos han tomado a Toul.

El general Wimpffen, que firmó la capitulación de Sedan, ha escrito una nueva carta en la cual declara que la responsabilidad de aquel acto pesa sobre Napoleón y no sobre él.

Londres 23 (1 y 5 tarde).—La circular del conde de Bismarck a los agentes diplomáticos de Prusia en el extranjero, insiste en la necesidad de que se anexionen a Alemania Metz y Strasburgo, ensanchando la línea de la frontera alemana, como garantía material contra futuros ataques de Francia.

Añade, que Alemania es indiferente a la forma de gobierno que elija Francia, pero que basta ahora solo reconoce a Napoleón como representante de Francia.

Asegúrase que se han roto las negociaciones entre Julio Favre y el conde de Bismarck: esto, unido al lenguaje empleado por el último en la circular a los agentes diplomáticos de Prusia en el extranjero, en la cual encarece la necesidad de que se anexionen a Alemania Metz y Strasburgo, según venían nuestros lectores por el telegrama de Londres que arriba publicamos, desvanecen como el humo toda esperanza de una próxima paz. Otro hecho acabaría de alejar por completo al último resto de ella quedara, cual es el llamamiento supremo hecho por el gobierno republicano para combatir al enemigo. Mala es sin embargo la situación de los franceses, y no creemos que su defensa desesperada pueda ser de gran provecho.

Por el pronto, la plaza de Toul acaba de ser tomada por los prusianos según nos indica el mismo telegrama a que nos referimos, y la posesión de ella, facilitará extraordinariamente las comunicaciones del ejército sitiador de París con las de Metz y Nancy y por consiguiente con Alemania.

Dice un colega:

«Parece que los prohombres del partido unionista han circulado avisos a las personas más caracterizadas del mismo, en las provincias, invitándolas a venir a Madrid, dentro de breve plazo, con el objeto de celebrar una gran reunión política, a la que se atribuye mucha importancia.

También parece que dicha reunión será presidida por el general Izquierdo.

Parece que en el asunto relativo al Sr. Olózaga que se trató en el Consejo de ministros celebrado anteaño, el gobierno se ha decidido en definitiva por la destitución del embajador, dejando sin embargo a este la elección de la forma en que debe tener lugar, con lo cual, célebre diplomático de Vico viene a quedar en una situación análoga a la de Bertoldo. Pero como a ciertos hombres importantes se les procura dar siempre una vez de cal y otra de arena, el gobierno le endulza la amargura de su destitución nombrando a su hermano presidente del Consejo de Estado.

De La Política copiamos lo siguiente:

«El coronel del Fijo de Ceuta ha publicado una circular, que si es tal como dice *La Igualdad*, eclipsa las celebraciones de los gobernadores Ulzurruin, Ezcarri, Rolandi, etc.

«He aquí algunos de sus párrafos: «Goldosol si acaso al entrar en la taberna cualquiera de vosotros, os invita a algún pisco a que toméis un vaso de vino, despreciad y decidle que vuestro coronel tiene para vosotros cinco duros.

«El que se encuentre por la calle hablando con algún paisano, sufrirá un correctivo pesado.

«El que se encuentre leyendo algún periódico, sufrirá el castigo con arreglo al artículo de las conspiraciones ó de los motines.

«¿Cómo se llamará ese coronel? Cualquiera cosa menos sentido común.»

Trece mensualidades, incluyendo la presente, se deben al clero de la provincia de Tarragona. Con este motivo pregunta *El Tarragonense*:

«¿Qué habrá sido de las cantidades destinadas a esta atención? ¿en qué se habrán invertido? Averigüelo Vargas.»

Según el mismo periódico, de todo el clero de aquella provincia solo dos sacerdotes han jurado la Constitución. Sin embargo, tampoco han cobrado. De suerte que lo mismo da jurar que no jurar la Constitución. Lo esencial es no pagar.

Dice La Epoca:

«Por más que la prensa pida explicaciones sobre esos proyectos ultra diplomáticos de que se suena tanto a la ciudad de Berlín y a la ciudad de Lisboa con relación a España, no es posible conseguir que los órganos oficiales del gobierno, aun siendo tan pocos en número, se den tono satisfaciendo una curiosidad tan generalmente manifestada.»

Créese que el gabinete portugués se completará con hombres del partido reformista, visto el resultado de las elecciones.

Parece que el Sr. Rivero hace cuestión de gabinete la ruidosa cuestión del ayuntamiento de esta capital. Se asegura que se hará tablas el

asunto, como se han hecho to los aquellos en que el general Prim no ha querido que haya vencedores ni vencidos, al menos oficialmente.

Ayer a las nueve y media de la mañana salió para la posesión que D. Manuel Silveira tiene en la provincia de Toledo, S. A. el regente acompañado del señor ministro de Estado, el barón de Benfayó, D. Fernando Olawlor y dicho Sr. Silveira, con el fin de dedicarse a la caza, y hoy en la noche ó mañana por la mañana regresarán a Madrid.

¡Que me hagan regente!

En el manifiesto republicano procuran los firmantes demostrar que han sido inútiles las gestiones para que se reúnan las Cortes y cita el nuevo esfuerzo hecho anteayer ante la comisión permanente.

Después dirigen graves cargos al gobierno por su conducta en el interior y en el exterior, y especialmente al general Prim.

Dicen que el gobierno no ha creído conveniente reunir ahora las Cortes, cuando lo ha hecho para asuntos menos importantes, como por ejemplo, cuando se trató de la candidatura del príncipe Leopoldo.

Acusa al general Prim de no tener fijeza en sus opiniones, y concluye proponiendo como fórmula general para arreglar las cuestiones interiores y exteriores del país la república federal ibérica.

De La Política copiamos lo siguiente:

Según dice *El Parcial*, en la contestación que el Sr. Rivero ha dado a la solicitud del ayuntamiento insiste en que no puede regir la ley de las Constituyentes, y declara al propio tiempo que la municipalidad de Madrid nada tiene que ver tampoco con el decreto orgánico del gobierno provisional; es decir, que puede y debe continuar viviendo sin ley.

Pero el ayuntamiento aprobó ayer una enérgica exposición al regente del reino, demostrando la ilegalidad de la primera parte de la resolución del ministro, y pidiendo la garantía del Consejo de ministros para la segunda, pues la circunstancia de ser concejal el Sr. Rivero le quita, según *El Parcial*, toda autoridad moral en este punto.

Ya escampa y llovan guijarros! ¿Qué se ha hecho la esperanza del general Prim de que *El Parcial* amañaría en su guerra contra el Sr. Rivero?

¡Alerta! generales Córdoba, Izquierdo, brigadier Topete, Rosales Olano, etc., etc., etc. Al Sr. Caballero de Rodas le ha sido admitida su dimisión, y el 30 de este debe embarcarse para España. Interinamente parece que se encarga del mando de la isla de Cuba el bravo general Balmaseda.

Los amigos del conde general Córdoba suponen que este es el que cuenta con mas probabilidades para ir a reemplazar al Sr. Caballero de Rodas.

De los generales que tomaron parte en Cádiz, en el motin de Setiembre, ¿cuántos están al lado del gobierno y sobre todo al lado del general Prim? Ninguno... Mucha debe ser la estabilidad del general Prim; cuando tantos juntos no le hacen perder su dorado centro de gravedad.

De la reunión celebrada anoche por la comisión permanente de las Cortes no resultó mas que *cero y cero*.

De la entrevista del Sr. Rivero con el Sr. Rodríguez ha resultado, según parece, que el grupo de los economistas se va, con el Sr. Rivero, y deja sólo al Sr. Martos con unos cuantos amigos. Los unos marcharán hacia la derecha, y los otros avanzarán hacia la izquierda.

Pues si el Sr. Martos se queda sin soldados se queda también sin la embajada de París como se ha quedado sin la presidencia del consejo de Estado.

Por fin parece que hoy publicará la prensa republicana el tan anunciado manifiesto, escrito por el Sr. Castelar, y el que se asegura está redactado en sentido nada conciliador.

Dice un colega que se anda en negociaciones para la adquisición por el Estado, con destino al Museo arqueológico, de la preciosa colección de antigüedades que tiene en su posesión de Carabanchel el señor marqués de Salamanca.

Para comprar antigüedades estamos, cuando la última de las novedades que nos ha traído el gobierno de la revolución es morirse de hambre.

Si hay, pues, empeño en adquirir para el Museo arqueológico algunos objetos que con el tiempo sean raros, no hay mas que encargarse a las comisiones arqueológicas de las provincias que envíen unos cuantos cadáveres de eclesiásticos, de militares retirados y de cesantes civiles que hayan muerto de consunción para colocarlos en el susodicho Museo.

Estos cadáveres no costarán nada, mas que el transporte a Madrid, pues ni aun diseccionar será necesario, toda vez que naturalmente se habrán convertido en momias, y dentro de algunos meses, cuando no manden Prim, Figuerola y compañía, tendrán mas mérito que los objetos prehistóricos, porque recordarán la época fabulosa de la España con honra.

Hay agitación en Béjar; hay agitación en Vinaroz; los carlistas.

En el Puerto de Santa María se ha presentado una partida de 100 hombres armados, de la que forman parte muchos licenciados de presidio; en Málaga, en los términos de Gaucín, Cazares y Merlúa, dos, una de ellas al mando de un carabiniro llamado Labandiera, y en Fontín, provincia de Gerona, otra.

Según telegramas del gobernador de Málaga, han aparecido dos partidas de facinerosos en los términos de Gaucín, Cazares y Marilua, presentándose en una hacienda próxima a Guadairo, en el límite de la provincia. Una de las partidas la manda un antiguo carabiniro llamado Labandiera.

De diferentes puntos han salido fuerzas de la guardia civil para procurar la captura de los malhechores.

También en la provincia de Gerona ha aparecido otra partida de siete hombres armados, que se cree que sea mas bien de ladrones que de carlistas.

Por lo demás, en el resto de España hay miseria, fiebre amarilla y anarquía. ¿Qué gobierno tan feliz y qué situación tan dichosa!

REVISTA DE LA PRENSA.

Sabido es que los periódicos ministeriales que creen, porque así les conviene, que no hay gobierno en el mundo tan bueno como el que los harta de turrón, vienen estos días asegurando con insistencia que existe una conspiración, y señalando, mas ó menos embobadamente, a los unionistas, que fueron los que, un día sin ellos soñarlos, los elevaron a los puestos que hoy ocupan.

La *Política*, confirmando los rumores de conspiración, escribe a este propósito un largo artículo, que sentimos que la falta de espacio no nos permita transcribir íntegro, así como otro que ya teníamos elegido para esta sección, pero de cuyo artículo copiamos la parte mas saliente para que nuestros lectores no dejen de estar al corriente de muchas cosas, que siempre serían buenas, pero que valen doblemente en boca de *La Política*.

Lo mismo que dice *La Política*, lo mismo exactamente decimos nosotros de la revolución: ¿qué nos separa, pues? Un solo nombre...

El colega se expresa así:

QUE CONSPIRA.

I. Si se conspira, y se conspira mucho, como, con intención aviesa, frase timida, aire vergonzante y aspavientos pueriles, dicen un día y otro los mas perspicaces periódicos radicales, si se conspira, y se conspira mas activa, mas incansante, mas profunda, mas fructuosa y mas impune que nunca.

Pero no conspira los carlistas, que, después de haberles salido sus últimas conspiraciones, echan la culpa de ellas al gobierno; no conspiran los republicanos, que, habiendo hecho esfuerzos repetidos y desahogados en ocasiones oportunas, han ahora en vanas promesas ó se sienten sin fuerzas para obrar y se cruzan de brazos en el momento decisivo; no conspira tampoco los unionistas, porque saben bien que no necesitan conspirar y que les basta retraerse para que vacile lo que sin su improvisada ayuda no se habría levantado y para que se huela al cabo lo que sin su consensable concurso no existiría ya.

¿Quién conspira, pues? ¿Quién conspira? Tenemos el valor de decirlo, ya que los acusadores no han tenido la dignidad de callar, ni el patriotismo de denunciar clara y resueltamente a los conspiradores.

Conspira la sidición contra sí misma, manteniéndose un día tras otro día, un mes tras otro mes, un año tras otro año en esa funesta interinidad que la aniquila y ha de acabar por postularla.

Conspira el regente del reino contra la revolución, no haciendo cuanto podría hacer para salvarla y convirtiéndose impasible en las regiones empinadas que habita, ageno a las miserias de la tierra, como los dioses del Olimpo.

Conspira el presidente del Consejo, contra la monarquía, rechazando sistemáticamente al candidato de la revolución, al único candidato que podía consolidar la uni y hacer fecunda la otra; yendo a buscar candidatos inverosímiles, absurdos ó imposibles por todas las cortes extranjeras, y provocando con ellos guerras como la que ha dado ya en el suelo con el trono de Francia, todavía ensangrentada su suelo y puede acabar por traer la república universal.

Conspira el embajador de España en Francia contra el gobierno a quien debía representar allí, destruyendo las candidaturas regias con tanto trabajo halladas por este y reconociendo la república francesa contra las terminantes instrucciones de su monárquico poderdante.

Conspira el gobierno contra la Asamblea nacional, contribuyendo a dejar sin efecto las convocatorias hechas por la comisión permanente, oponiéndose a que se reúna en el gravísimo crisis porque atraviesa a Europa y España y manifestando hacia ella los mismos recelos y los propios miedos que inspiraba a los mas reaccionarios gabinetes de doña Isabel de Borbon.

Conspiran los ministros contra las Cortes, tardando en promulgar las leyes votadas por estas, publicándolas a retazos, dejando de aplicar unas, declarando inaplicables otras, abrogando las hechas a propuesta suya, restableciendo las que antes habían sido solennemente derogadas.

Conspiran las Constituyentes contra la constitución definitiva del país, considerándose indisolubles aun después de hecha la ley fundamental y las leyes orgánicas; contra el art. 33 de la Constitución, aprobando votos particulares como es el de Rojo Arias, que hacen poco menos que imposible el cumplimiento de ese artículo; contra el gobierno, dividiéndose en tantos grupos y grupitos como hombres medianamente importantes hay en ellas y dejando frecuentemente en minoría; contra Prim y el regente negándose a votar las facultades para este y convirtiéndolo así en una especie de ídolo chino.

Conspira Prim, en un principio contra los demócratas, no dándose a que entra mas de uno de ellos en el primer ministerio de la revolución; conspira luego contra los unionistas, disminuyendo su representación en el gobierno y echándolos al fin de él; conspira mas tarde contra Topete, gritando: «¡Radicales a defenderse!» conspira, por último, contra los gimbricos, abandonando a Becerra y manifestándose a cada paso dispuesto a sacrificar a los ministros mas radicales.

Conspiran estos contra sus compañeros del progreso, Sagasta contra Rivero, Moret contra Figuerola, Sagasta y Figuerola contra Rivero y Moret, los progresistas contra los demócratas, los demócratas contra los progresistas, los gimbricos contra su jefe, Martos contra el ministro de la Gobernación, Rodríguez contra el de Ultramar, Ramos Calderón y Molini contra Martos y contra Rodríguez, Gasset contra todos.

Conspiran los progresistas de Prim y Sagasta contra los progresistas de Espartaco y los progresistas de Madrid, los espartacistas contra Ruiz Zorrilla y su duque de Genova, los perlinos independientes contra los progresistas empleados, los partidarios de las incompatibilidades con los defensores de la compatibilidad, los que quieren las economías prometidas por la revolución contra los que no tienen mas Dios que el presupuesto ni mas revolución que el vientre.

Conspiran, en fin, *«El Universal»* contra *«La Iberia»*, *«La Iberia»* contra *«La Independencia Española»*, *«La Independencia Española»* contra *«La Revolución»*, *«La Revolución»* contra *«La Nación»*, *«El Parcial»* contra toda la prensa republicana, *«El Pueblo»*, *«La Discusión»*, *«La República Ibérica»* contra toda la prensa progresista y democrática, a la que llaman indecisa, sandía ó estúpida, cuando no la califican mas severamente.

II.

Esto en la region parlamentaria, en la region del gobierno y en la region periodística, que en las demas regiones la conspiración es todavía mas grave, mas activa y mas profunda.

mas profunda, mas vasta, mas universal, de mas trascendencia.

En ellas conspira el gobierno contra el país, creyéndose el único capaz de regirlo, y haciendo cuestion de gabinete ninguna cuestion por trascendencia que sea para la patria, manteniéndose en el poder a pesar de los votos contrarios de la Asamblea, prolongando, en fin, la desastrosa interinidad que aniquila todas las fuerzas vivas de la sociedad, que ha llevado la anarquía por todos los ángulos de España, y que la tiene convertida en un nuevo Mejico.

Conspira el ministro de Hacienda contra los contribuyentes, elevando la cuantía y la diversidad de los impuestos a proporciones que no alcanzan nunca: contra el crédito público, haciendo empréstitos ruinosos y emisiones de papel del Estado con mas frecuencia y en mayores sumas que en tiempos de la guerra civil; contra el porvenir de España, malbaratando los últimos restos de su fortuna, dando sus ricas minas y sus magníficos criaderos de sal por un pedazo de pan, empeñando los rendimientos futuros y secando las fuentes de la producción; contra las clases, en fin, que dependen del Tesoro, convirtiéndolo en papel las cantidades puestas en la Caja, de Depósitos bajo la fé de un gobierno honrado, pagando mal y tardamente los intereses de la deuda, dejando de satisfacer a los acreedores al clero, después de haberle sido arrebatados sus bienes, adeudando siete u ocho a los retirados del ejército y Armada y a los cesantes civiles, poniendo, en fin, a pedir limosna y a morirse de hambre a los eclesiásticos de las mas altas y a las mas bajas jerarquías y a los militares de todas graduaciones que en cien combates vertieron su sangre por la patria.

Conspira el ministro de la Guerra contra el ejército, organizándolo o desorganizándolo a su manera, confiriendo los mas altos grados de él sin tasa ni medida, haciendo de los coroneles generales, de los capitanes brigadieres de los señores capitanes; contra las economías, gravando el presupuesto del ramo con gastos de mero lujo é insultando la miseria pública con ese oriental mueble que ha establecido en las magníficas habitaciones del palacio de Buenavista, con esos gigantescos desmontes que está haciendo en sus avenidas, con esos bulbosos jardines que proyecta establecer en torno suyo.

Conspira el ministro de la Gobernación contra el orden público, manteniéndolo en sus puestos a los malos gobernadores, solo por ser progresistas; conspira contra la administración de las provincias, aplazando las elecciones de diputados y la ejecución de la ley de ayuntamientos; conspira contra los pueblos, autorizando esa estensa escala de arbitrios municipales que empieza en el repartimiento socialista sobre los ricos, sigue por la capitación de los tiempos primitivos hasta sobre la inteligencia, y acaba por el impuesto sobre las luces que condena al pobre a vivir en tristes cabañas, impuesto que se propone plantear el ayuntamiento de Madrid por vía de ejemplo y estímulo a los demás pueblos de la bien administrada y feliz España, y esto mientras aquí y en todas partes se cierran los establecimientos de beneficencia, los pobres viven de la caridad privada, los maestros de primera enseñanza perecen de necesidad, el hambre ha desaparecido en importantes capitales de provincia y hasta los serenos solo se alimentan del celeste maná; conspira, en fin, contra la paz pública, contra la seguridad de las personas y contra el buen nombre del país, no siendo poderoso, ni aun a favor de medidas excepcionales, a acabar con el bandolerismo, como nunca desarrollado a la sombra de los derechos individuales, tan mal entendidos y aplicados que solo sirven de garantía a los malos y no bastan a proteger a los ciudadanos honrados.

Conspira el ministro de Fomento contra las clases trabajadoras, contra las clases necesitadas, no empujando ninguna obra nueva, paralizando por completo las antiguas por no pagar a las empresas constructoras las cuantías sumas que se les deben como el ministro de Marina, despidiendo a los jornaleros de las maestranzas, conspira contra el porvenir de nuestro poder naval, en favor de la miseria pública é involuntariamente hasta en favor de los desórdenes que repetidas veces y recientemente aun han tenido lugar en aquellos establecimientos.

¿Puede darse conspiración mas alta, mas vasta, mas universal, mas autorizada, mas incontrastable, mas impune?

SECCION DE NOTICIAS.

Nueve son los buques de guerra de nuestra marina española, que se hallan fondeados en el puerto de Mahón, a saber: las fragatas «Villa de Madrid», «Victoria», «Numancia» y «Menier»; la corbeta «Trinidad»; las goletas «Consejo» y «Estetana»; el vapor «Blasco de Garay» y el escampavía «Pez».

El batallón de cazadores de Alcántara ha sido destinado de guarnición a Tudela de Navarra, y el de las Navas queda en Alfoz.

En la mañana de ayer llegaron a Madrid, procedente de Zaragoza, el segundo batallón del segundo regimiento de ingenieros, el cual se alojó en el cuar-

tel de la Muntan y el de cazadores de Arapiles, que está en el cuartel del Prado.

El regimiento de lanceros de Villavieja, que está de guarnición en Ciudad Real, ha sido destinado a Valladolid, para donde saldrá muy en breve.

Ayer a las seis de la mañana entró en Santander el vapor-correo extraordinario Cuba, procedente de la Habana, con correspondencia y nueve pasajeros. Se han impuesto al buque siete días de observación.

Estado sanitario de Barcelona. Día 23.—Invasidos: En la Barceloneta, 13; en el hospital provisional, 13; en la capital, 9. Total, 35.

Fallecidos.—En la Barceloneta, 11; en el hospital provisional, 5; en la capital, 7; en el puerto uno. Total, 24.

Además se observaron en la villa de Gracia dos invasiones, falleciendo uno de los atacados en días anteriores, y otro en San Andrés, procedente de la Barceloneta.

El cónsul de España en Marsella comunica al ministerio de Estado, por conducto del gobernador de Barcelona, que la junta de sanidad de aquel puerto ha acordado someter a tres días de rigurosa cuarentena las procedencias desde el Cabo de Creux a Tarifa, Gibraltar inclusive.

Hasta después de tener lugar la gran revista que anunciamos ayer, no saldrá para Cartagena el segundo batallón del Infante.

Con motivo de la fiebre amarilla, el prefecto de Perpignan ha dispuesto establecer un cordon sanitario en la frontera de Cataluña y dos lazaretos, uno en Portvenet y otro en Perthus. Así lo ha comunicado por telegrafo el cónsul de España al ministro de Estado.

El secretario de la legación de España en Lisboa, en telegrama de 23 del actual, dice al ministerio de Estado que, según comunicación que le dirige el ministro de Negocios extranjeros, la junta de Sanidad de aquel puerto ha resuelto sujetar a cuarentena en Lisboa, único puerto del reino donde existe lazareto, todas las procedencias del Mediterráneo.

La dirección general de contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués del Ahavete.

Tampoco en la subasta de ayer hubo licitador para el cable de las Baleares, a pesar de haberse aumentado un 5 por 100 al tipo de concesión fijado en la primera subasta.

Ha llegado a Madrid, de regreso de los baños de Santa Ageda, el general Sr. Lemery, quien se presentó ayer mañana al capitán general.

Ya se ha constituido la junta superior del cuerpo de Contabilidad y tesorería del Estado bajo la presidencia del Sr. Sanromá, subsecretario del ministerio de Hacienda.

La primera zarzuela nueva que se pondrá en escena en el teatro de Jovellanos, es una en dos actos del maestro Flotow titulada Zaida.

El 20 del actual, a las doce de la mañana, se verificó en la dirección general del Registro de la propiedad la subasta con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en el mismo local, del suministro de leña y carbon para las chimeneas y estufas durante el próximo invierno.

Parece que la compañía del ferro-carril del Norte llevará a mitad de precio a cuantos españoles vayan a Francia para alistarse en el ejército francés.

Hace cuatro días que los cuerpos de nuestro ejército tienen ya en sus cuarteles los 15 400 hombres que se le han aumentado: 4 000 procedentes de la clase de quintos y 11 000 de la primera reserva, ó sean veteranos.

Ha fallecido de repente en esta corte el Sr. D. Juan Gualberto Fernandez de Palomares, secretario general de la compañía de seguros La Unión y persona sumamente apreciada por su ilustración y modestia; sentimos esta desgracia que recae en una familia estimadísima.

Ha sido declarado cesante el director del Instituto de Caceres, que fue nombrado por la junta revolucionaria de aquella capital, en reemplazo del dignísimo é ilustrado catedrático que desempeñaba aquel cargo. No podemos explicarnos la lógica revolucionaria. Si, dada la libertad de enseñanza, no era necesario en los institutos ni en las universidades a los hombres

doctos y eminentes que la revolución separó, hoy que aquella como era natural se ha convertido en «libertad de ignorancia», ¿qué razón puede haber para que la revolución separe a los que con buenos títulos revolucionarios os nombró? Sentimos el percance de ambos directores, aunque bajo distintos puntos de vista.

El consejo de sanidad, en su reunión de anteañoche, adoptó algunas medidas para la creación de zonas de observación sanitaria a cierta distancia de los puntos infestados por la fiebre amarilla, donde los viajeros y los efectos puedan detenerse el tiempo necesario para adquirir la seguridad de que no han sido contagiados.

El consejo de guerra de oficiales generales celebrado en Valladolid para ver y fallar la causa seguida contra el teniente coronel graduado, comandante de infantería D. José Perez de Rivera, capitán del doce de la guardia civil, y el capitán graduado don Cipriano Vicente Zurbarán, teniente del mismo cuerpo, en averiguación de su conducta en los acontecimientos ocurridos en Burgos el 25 de Enero del año último, que dieron por resultado el asesinato del gobernador de esta provincia, ha absuelto libremente por mayoría de votos al primero y condenado al segundo a dos meses de arresto en un castillo; cuya sentencia acaba de ser aprobada de conformidad con lo espuesto por el consejo supremo de la Guerra.

Ayer se reunió el ayuntamiento en sesión ordinaria, y abierta esta, se procedió, recordando la escala, al nombramiento de undécimo alcalde, el que recayó en D. Joaquín Fernandez Albert.

Acto seguido se leyó la esposición dirigida por el ayuntamiento a S. A. el regente del reino, resultando aprobada.

El señor alcalde primero concluyó lamentándose del estado pecuniario en que se encontraba el ayuntamiento, en cuya cuestión tomó parte el Sr. Becerra, diciendo que, puesto que las circunstancias eran tan graves, creía conveniente se reunieran los señores concejales en una sesión extraordinaria.

En vista de la poca importancia que ofrecen los consejos de ministros que se celebran diariamente, pasamos a esta sección del periódico la inserción de esta clase de noticias. Del que se ha celebrado hoy ha resultado cero.

Se ha hecho cargo de la comandancia militar de Aranjuez, el coronel de ejército, teniente coronel del primer regimiento de ingenieros, D. Indalecio Lopez Donato.

Anteayer empezó en Aranjuez la instrucción de flotillas, un batallón de ingenieros, según las órdenes del general Echagüe, ingeniero general.

El director de la guardia civil ha dispuesto que el comandante de ejército capitán del 11.º tercio, D. Rafael Rodriguez Revuelta, pase al 2.º tercio a ocupar la vacante del de igual clase D. Valentín Ravago.

SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

Cartagena 23 de Setiembre de 1870.

Muy señor mío: Si guimos sin haberse puesto el cordon, y la población está cada vez mas alarmada con las noticias que se reciben de Barcelona, donde parece que la fiebre ha tomado mayor desarrollo y ocasionado mas número de víctimas.

Ayer por la tarde, cuando salieron los obreros del Arsenal, fueron otra vez a la plaza del ayuntamiento, pidiendo a voz en grito el acordonamiento; y el secretario del gobierno de provincia, que aun anda por aquí, salió al balcón y les manifestó que la junta de Sanidad, que era muy celosa por el bien de la población, se ocupaba sin descanso del particular, que lo único que debían establecerse eran los campamentos, y que para otra cosa era preciso que todas las clases del vecindario lo solicitaran del gobierno, en papel escrito: pero como continuaron los gritos, algunas personas persiguieron de arrastro calmaron la efervescencia diciéndoles que desculdaran, que el cordon se pondría tan luego como llegase la comisión de Madrid; y entonces se retiraron.

La junta de comercio, la sociedad del casino, la del ateneo, el Centro minero, la Económica de Amigos del País, y tambien el municipio, pusieron telegramas, cada cual separadamente al señor ministro de la Gobernación, pidiendo el establecimiento del cordon.

Los comisionados que fueron a esa no vendrán hasta el domingo, y dicen que no hay oposición a que se ponga el cordon por parte del señor presidente del Consejo y ministro de la Guerra, pero que esperaban a que llegara el ministro de la Gobernación para hablarle de ello.

El vapor Leon, salió ayer tarde para Mahón a cumplir la cuarentena que le impuso esta junta de Sanidad.

Hoy se ha redoblado la vigilancia sanitaria en los puntos de la plaza, por tenerse noticia que habían al-

gunas personas en estos tiempos, y de esta población, que han llegado a Barcelona.

Aunque volvió a decirse que en Alicante había ocurrido un nuevo caso de fiebre, y tambien que la había en Málaga.

La fragata Arapiles entrará hoy en el dique flotante.

Sin otra cosa, queda de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

Dice El Diario de Reus del viernes.

Los pasajeros que debieron llegar anteañoche, procedentes de Barcelona, fueron detenidos en la Sabina, cerca de Tarragona, donde pasaron el resto de la noche encerrados en los mismos coches en que venían, sin permitirles bajar.

Si bien el objeto de la junta Sanidad de Tarragona es laudable, no creemos que lo sea tanto la manera de hacer guardar la cuarentena a los viajeros; puesto que para dar cumplimiento a esta disposición convenia que antes se hubiera procurado un sitio adecuado para destinar allí con la menor molestia posible a las personas que lleguen de Barcelona.

Tenemos entendido que el regimiento de caballería de Lusitania queda definitivamente de guarnición en esta plaza; así como la caballería de Bailen que había llegado hace pocos días.

Según nuestras noticias, dice un periódico de Huesca, parece que en algunos pueblos de esta provincia se han presentado varios casos de la viruela en los granados.

No creemos sean de mucha importancia los casos presentados, y confiamos en que las autoridades sabrán tomar las medidas y disposiciones mas convenientes para impedir su desarrollo.

Otro día, cuando tengamos mas noticias, nos ocuparemos mas detenidamente sobre este asunto.

Leemos en la Crónica de Cataluña, periódico barcelonés:

«Aprobamos de todas veras las disposiciones tomadas por la autoridad militar, a fin de preservar a las tropas de la epidemia reinante, pero debemos advertir, aunque sea a escuadito, que convenia que no quedase desamparada Barcelona de la fuerza necesaria, a fin de mantener en respeto y, en caso necesario, reprimir a los que, prevalidos de que no haya quien pueda oponerse a sus desmanes, intenten aprovecharse de las circunstancias para dar curso a sus instintos malditos contra la propiedad y la seguridad de las personas.

La autoridad real debe tener a su disposición la fuerza necesaria para hacer respetar sus disposiciones y mantener mas completamente, si cabe, que en otras épocas el orden mas perfecto.»

Parece cosa resultita que la Aduana de Barcelona se traslade a Badalona. Sin duda se ha tomado esta providencia para contribuir a que reinen en Barcelona esa serenidad y confianza que con buen acuerdo no recomendamos nuestras autoridades.

Se trata otra vez de abrir un canal que aislando la Barceloneta ponga en comunicación el puerto con la Mar Vieja. Este canal pasará por las inmediaciones de la plaza de toros, y servirá para renovar el agua del puerto, pues desembocará en la playa actual. Según parece, su coste no será muy crecido, si como se propone, se deja descubierto con algunos puentes para dirigirse la gente de pie y carruajes al muelle y a la Barceloneta.

Barcelona empieza ya a presentar el carácter de una ciudad invadida por un agente epidémico. La Rambla, los paseos, las calles todas se encuentran casi desiertas en comparación de lo que sucede en estado normal, y en muchas de estas últimas se ven un número de tiendas cerradas, principalmente en las de Fernando, Jaime I, y Platería. Si por desgracia la fiebre amarilla llega a tomar algun mayor incremento, dentro pocos días la Ciudad condal va a presentar el aspecto mas triste y desconsolador que imaginarse pueda.

El alcalde constitucional de Villanueva y Geltrú, en vista de la demasiada afluencia de forasteros a aquella villa, ha mandado que dentro el improrogable termino de doce horas salgan de la misma todos los que carezcan de cédula de vecindad y de modo de vivir con ellos, y prohibe mendigar en la misma a todos los pobres forasteros.

Sigue llegando a Tarragona gran número de personas procedentes de Barcelona. La mayor parte no se detienen en aquella ciudad.

De Lebrija (Sevilla) escriben que aquel ayuntamiento es de los mas recalcitrantes de la provincia al pago de los haberes de los infortunados profesores de instrucción elemental, ya reducidos al último extremo de la miseria, y sufren en el cumplimiento de sus deberes, tanto por la esperanza de cobrar sus atrasos, cuanto por no producir con su ausencia unas vacantes, que se provocan sitiándolos por hambre; pues en

tanto que se pagan todos los servicios a cargo de la municipalidad, pasan días y transcurren meses sin que dichos profesores vean un céntimo, ni se les diga ese—«Ya le tengo a V. presente»—que al cesante decía el ministro del epigrama de Villergas. En el Boletín Oficial hemos visto apremios muy oportunos a esos casos del gobierno civil de la provincia; pero al notar hechos como el de Lebrija, recordamos aquella frase del Evangelio:—«La letra mata, pero el espíritu vivifica».—Quisiéramos aquí menos letra y mas espíritu.

Leemos en La Revolución Española de Sevilla.

«Parece que el estado mayor general del ejército ha pedido ciertos datos estadísticos a nuestra municipalidad respecto a edificios espaciosos, casas particulares, y detalles de moradas, como pozos de aguas potables, cañerías, terrados, miras y torres. Esta exigencia del estado mayor es perfectamente legal y conduce a reunir en aquel centro los antecedentes oportunos de todas las poblaciones de España; pero es el caso que la alcaldía, tratando de adquirir los mencionados informes, y no previendo los resultados de semejante indagación, no se cuidó de advertir al vecindario el motivo de estas exploraciones ni el conducto de la información, y los guardias urbanos, enviados de casa en casa a recoger noticias, han tenido un feroz y receloso recibimiento en la mayor parte de los domicilios. Unos creyeron que se ponía en planta la capitación, tomándose previamente las medidas al caso: otros relacionaron las preguntas con prevención sanitaria en el temor al tremendo huésped de Barcelona: cuál se figuró que el gobierno adoptaba precauciones para la contingencia de combinar sus alzamientos los carlistas y federales.

No falta quien se persuadiera de que todos estos pasos y preguntas y apuntes preludiaban un golpe de Estado, atribuyendo la gracia al marqués de los Castillejos, que no es sólo a la condesa de Reus a quien espantó con sus Guzmanadas y sus sospechas de sus brujas y épicas resoluciones. Si el vecindario hubiera sabido antes lo que le decimos hoy se ahorraba alarmas y habría dado más fruto la indagatoria.

El Porvenir de la misma ciudad dice:

«¿Es verdad que muchos individuos de la policía de Sevilla recorren los pueblos de la provincia con el objeto de hacer efectivo el impuesto personal?»

Y, si es cierto, ¿quienes ocupan su lugar para cuidar de la tranquilidad pública en esta ciudad?

Porque repicar y estar en la procesion, dicen, hace años, que es imposible.

Por eso, cuando veo muchos guardias municipales en teatros, toros, títeres y demás diversiones, digo para mi capote: ¡Buenos estarán ahora los distritos!

Y salvo alguna que otra puñalada, robo, escándalo, pedrea u otras pequeñeces, los distritos siguen tan hermosos como siempre.

Dicen de Utiel (Valencia):

La cosecha de cereales ha sido fatal, no es mejor la de la uva; no hay exportación, y por lo tanto los precios muy bajos; y para completo de estos males, la recaudación del reparto municipal, que importando mas de 15 000 duros, ha gravado a la propiedad inmueble en un tanto aproximadamente igual a la cuota que satisface al Tesoro.

El gobernador de Barcelona estuvo visitando ayer San Andrés de Palomar y dictando medidas sanitarias, de acuerdo con la junta.

Hoy quedará completamente desalojada la Barceloneta.

Al conducir anteayer la guardia civil de Córdoba al criminal Rodrigo Torralvo, conocido por el Apardor, de cuya captura hablamos ayer, se encontró con una partida que quería librar al preso a viva fuerza: por cuya razón tuvo que emprender la persecución de la partida, dando muerte al preso é hiriendo a otro.

Los diputados de Málaga, residentes hoy en la misma, han acordado asociarse al pensamiento de cordon sanitario marítimo y terrestre, propuesto por la junta, y al efecto han comisionado al Sr. D. Casimiro Herráiz para que en su nombre solicite del gobierno la derogación de la orden que lo prohibe.

El Colpense de Gibraltar manifiesta que la junta de sanidad de aquella plaza ha resultado en sesión del lunes imponer siete días de cuarentena rigurosa a las procedencias de la costa de Cataluña. Las precauciones sanitarias de Gibraltar demuestran que no es sistema inglés la franca y expedita comunicación en épocas de contagio epidémico, y que se guardan resueltamente de las infecciones con la incomunicación previsor que hemos reclamado al aparecer la fiebre amarilla de D. Félix de Matos, afortunadamente derogada hace poco.

Con fecha 22 escriben de Cádiz:

«Ayer tuvimos aquí algun alarma, porque au-

habitualmente en ella, salvo la prueba en contrario.

Art. 519. La tentativa y el delito frustrado de robo, cometido con el delito mencionado en el núm. 1.º del art. 516, serán castigados con la pena de cadena temporal en su grado máximo si el robo fuere perpetrado en su grado máximo ó cadena perpetua, a no ser que el homicidio cometido la mercadería mayor, según las disposiciones de este Código.

Art. 520. El que para defraudar a otro le obligare con violencia ó intimidación a suscribir, otorgar ó entregar una escritura pública ó documento será castigado como culpable de robo con las penas respectivamente señaladas en este capítulo.

Art. 521. Los que con armas robaren en casa habitada ó edificio público ó destinado al culto religioso serán castigados con la pena de presidio mayor en su grado medio a cadena temporal en su grado mínimo, si el valor de los efectos robados excediere de 500 pesetas, y se introdujeren los malhechores en la casa ó edificio donde el robo tuviere lugar ó en cualquiera de sus dependencias por uno de los medios siguientes:

- 1.º Por escalamiento.
- 2.º Por rompimiento de pared, techo ó suelo, ó fractura de puerta ó ventana.
- 3.º Haciendo uso de llaves falsas, ganadas u otros instrumentos semejantes.
- 4.º Con nombre supuesto ó simulación de autoridad.

Cuando los malhechores llevaren armas y el valor del robo no excediere de 500 pesetas se impondrá la pena inmediatamente inferior.

Cuando no llevaren armas ni el valor del robo excediere de 500 pesetas se impondrá en su grado mínimo la pena señalada en el párrafo anterior.

Art. 535. El que alterare términos ó lindes de los pueblos ó heredades ó cualquiera clase de señales destinadas a fijar los límites de predios contiguos será castigado con una multa del 50 al 100 por 100 de la utilidad que haya reportado ó debido reportar por ello.

Si no fuere estimable la utilidad, se le impondrá la multa de 125 a 1 250 pesetas.

CAPITULO IV.

Defraudaciones.

SECCION PRIMERA.

Alzamiento, quiebra ó insolvencia punibles.

Art. 536. El que se alzase con sus bienes en perjuicio de sus acreedores será castigado con las penas de presidio mayor, si fuere comerciante, y con la de presidio correccional en su grado máximo a presidio mayor en su grado medio si no lo fuere.

Art. 537. El quebrado que fuere declarado en insolvencia fraudulenta con arreglo al Código de comercio será castigado con la pena de presidio correccional en su grado máximo, a presidio mayor en su grado medio.

Art. 538. El quebrado que fuere declarado en insolvencia culpable por alguna de las causas comprendidas en el art. 1.005 del Código de comercio, incurrirá en la pena de prisión correccional en su grado mínimo y medio.

Art. 539. En los casos de los dos artículos precedentes, si la pérdida ocasionada a los acreedores no llegare al 10 por 100 de sus respectivos créditos, se impondrá al quebrado las penas inmediatamente inferiores en grado a la señalada en dichos artículos.

dio correccional en su grado mínimo si no excediere de 500 y pasare de 100.

4.º Con arresto mayor en toda su estension si no excediere de 100 y pasare de 10.

5.º Con arresto mayor en sus grados mínimo y medio si no excediere de 10 y el reo hubiere sido condenado dos veces por hurto en juicio de faltas.

Art. 532. No obstante lo dispuesto en el núm. 4.º del artículo anterior, no se considerará delito, sino que se castigará como falta, el hurto de semillas alimenticias, frutos y leñas, cuando el valor de la cosa sustraída no excediere de 20 pesetas y el reo no fuere dos ó mas veces reincidente.

Art. 533. El hurto se castigará con las penas inmediatamente superiores en grado a las respectivas señaladas en los dos artículos anteriores:

- 1.º Si fueren cosas destinadas al culto ó se cometieren en acto religioso ó en edificio destinado a celebrarlo.
- 2.º Si fuere doméstico ó intervinier e grave abuso de confianza.
- 3.º Si fuere dos ó mas veces reincidente.

CAPITULO III.

De la usurpación.

Art. 534. Al que con violencia ó intimidación en las personas ocupare una cosa inmueble ó usurpare un derecho real de ajena pertenencia se impondrá, además de las penas en que incurriera por las violencias que causare, una multa del 50 al 100 por 100 de la utilidad que haya reportado, no bajando de 125 pesetas.

Si la utilidad no fuere estimable se impondrá la multa de 125 a 1 250 pesetas.

Art. 522. Cuando los delitos de que se habla en el artículo anterior hubieren sido cometidos en despojo y en cuadrilla se impondrá a los culpables la pena en el grado máximo.

Art. 523. Se considerará casa habitada todo albergue que constituyere la morada de una ó mas personas, aunque se encontraren accidentalmente ausentes de ella cuando el robo tuviere lugar.

Se considerarán dependencias de casa habitada el edificio público ó destinado al culto, sus patios, corrales, bodegas, graneros, pajares, cocheros, cuartos y demás departamentos ó sitios cercados y contiguos al edificio y en comunicación interior con el mismo, y con el cual formen un solo todo.

No estarán comprendidas en el párrafo anterior las huertas y demás terrenos destinados al cultivo ó a la producción, aunque estén cercados, contiguos al edificio y en comunicación interior con el mismo.

Art. 524. Cuando el robo de que se trata en el artículo 521 se hubiere efectuado en una dependencia de casa habitada, edificio público ó destinado al culto religioso, introduciéndose los culpables saltando un muro exterior y se hubiere limitado la sustracción a frutas, semillas, caldos, animales u otros objetos destinados a la alimentación y el valor de las cosas robadas no excediere de 25 pesetas, se impondrá a los culpables la pena de arresto mayor en su grado medio a prisión correccional en su grado mínimo.

Art. 525. El robo cometido en lugar no habitado ó en un edificio que no sea de los comprendidos en el párrafo 1.º del art. 521, si el valor de los objetos robados excediere de 500 pesetas, se castigará con la pena de presidio correccional en su grado medio y má-

mentó tanto la fetidez de las alcantarillas y de la parte del puerto donde desembocan y en donde se arrojan también los desechos del agua y otros peñales, que la pintura exterior de muchos edificios, los dardos y mármol aparecieron negros, y hubo algunos enfermos en los sitios más próximos. Esto probará a V. el descuido en que se tienen estas poblaciones, que todo lo han a las cuarentenas, sin ocuparse para nada de la higiene ni de la limpieza pública. El clamor ha sido tan unánime, que hoy se ha puesto algún remedio.

Anteayer llegó a Zaragoza, procedente de Tudela, el batallón de cazadores de Tarifa.

El gobernador de Burgos salió anteayer de esta ciudad en compañía de un médico para el pueblo de Villanueva de Soropilla, en cuya localidad se ha desarrollado la viruela, de la que han muerto siete personas, quedando invadidas treinta y tres. Dicho pueblo solo cuenta treinta y seis vecinos. La espresada autoridad ha dictado las más eficaces medidas sanitarias.

De Barcelona han salido 600 acogidos de la casa de Maternidad, con destino a Cervera.

Agentes franceses venidos a esta villa, dice un diario de Bilbao, han comprado en las últimas ferias mucho y muy buen ganado vacuno. Algunos centenares de cabezas no han podido llegar a su destino por encontrar cortadas las comunicaciones y se han dejado en libertad en el campo donde parecen perder rápidamente sus hermosas carnes.

Dice «Las Provincias» de Valencia: «Nunca está de sobra la previsión, y esta es más necesaria en circunstancias como las que atravesamos. Decimos esto porque una de las cosas que más falta harían en el caso de que invadiese a Valencia la fiebre amarilla, sería el dinero, pues si el municipio no tiene un céntimo en sus arcas la diputación se halla en situación más apurada todavía. Sin dinero es imposible hacer nada, y los recursos no se imprevén en el momento.»

Discútanse y prepárense los medios de obtenerlos, y no se confíe en hacer a última hora un llamamiento al vecindario para allegar fondos, pues no solo se hallará entonces fuera de Valencia las personas más acomodadas, sino que debe esperarse muy poco de este medio después de la conducta seguida por el municipio y junta administrativa para con los anticipistas, rechazando su crédito del presupuesto ordinario.

Escriben de Alcoy que ha llegado ya a Valencia la fuerza que constituye su puesto de la Guardia civil. Esto sucede en la provincia de Alicante, y desamamos vivamente se distribuya también la guardia concentrada en los diversos puestos de la provincia de Valencia, para que continúen sin levantar mano la activa y provechosa persecución que habían comenzado contra los criminales.

Han sido declarados cesantes dice un diario valenciano, el señor administrador, el contador é inspector de labores de la fábrica de tabacos de nuestra ciudad. ¿Por qué?

Tiene entendido «El diario de Zaragoza» que está a punto de declararse oficialmente en aquella ciudad la existencia del contagio varioloso.

«El Eco de Aragón» de Zaragoza publica la siguiente noticia: «Según nos han asegurado, una señora de una distinguida familia de esta ciudad ha tenido há dos días un alumbramento verdaderamente extraordinario. Primero dio á luz dos niños perfectamente viables, que afortunadamente se encuentran en buen estado de salud; á estos, pasadas algunas horas, siguieron dos fetos, y si en opinión de los facultativos, todavía quedaba un quinto por desprenderse.

Es un caso verdaderamente raro, que de seguro no se verá fácilmente reproducido en las crónicas médicas.»

SECCION EXTRANJERA.

A ser ciertas las noticias que anoche corrian, en todos los círculos políticos, el período de las negociaciones abierto durante breves días entre el ministro Julio Favre y el conde de Bismark, ha terminado sin que pudiera llegarse á un acuerdo, y la guerra con todos sus horrores será esta vez como siempre última ratio regum.

Decíase que el ministro republicano se había retirado sin obtener del canciller federal condiciones de paz aceptables, y se hababa de haberse recibido telegramas apresurados así: la hora en que escribimos esta revista no ha llegado á nuestras manos ningún despacho en que terminamente se dé tan grave noticia, pero hemos recibido uno fechado en Londres el 23 cuyo contenido es bastante explícito para desvanecer las esperanzas de una paz próxima. Habiase dicho, y nosotros repetimos, que la última circular del conde de Bismark estaba concebida

en términos conciliadores, y ahora resulta, que lejos de ser así, el ministro insiste en que se anexionen a Alemania Metz y Strasburgo, llévase la frontera prusiana al Mosela y a los Vosgos como única garantía eficaz contra futuros ataques de Francia.

Es imposible que tan duras condiciones se acepten mientras quede un soldado en las filas y un céntimo en las arcas, y por lo mismo tememos que la guerra continúe con mayor encarnizamiento, y no concluya sino con el aniquilamiento completo de nuestros vecinos, ó la expulsión de los prusianos del territorio francés. Desgraciadamente para la raza latina esta última solución no tiene por ahora probabilidades de realizarse: á la destrucción de los ejércitos empieza á suceder la toma de las plazas: Toul ha sucumbido después de una resistencia heroica y Strasburgo no podrá prolongar muchos días su tenaz resistencia.

Los ejércitos prusianos, mas numerosos que los de Xerxes, recorren sin obstáculo la mayor parte de los departamentos de Francia, y más de 300.000 sitúan a París, 120.000 mandados por Von der Falkenstein se dirigen a Lyon, con el propósito quizás de atacar también por el Sud de la Loire las fuerzas que se organizan en Tours: otros cuerpos se dirigen por Orleans a Orleans, y otros por Evreux amenazan a Rouen, Nantes y el Havre. No son ya solo las fértiles llanuras de la Champaña, sino las pintorescas comarcas de Normandía las que sufren el yugo del invasor: y no por eso se agotan las fuerzas de Prusia, que conserva aun cuatro cuerpos de ejército, ó sean 120.000 hombres delante de Metz y 60.000 ante los arruinados muros de Strasburgo.

Las noticias de Argel no son tampoco satisfactorias: reinaba gran agitación entre las kabilas y se temía una insurrección tanto mas formidable cuanto que la colonia había quedado desguarnecida de tropas veteranas y no se tenía gran confianza en los móviles enviados para reemplazarlas.

Un destacamento de cerca de 600 hombres del primer regimiento de infantería de marina salió el 17 de Cherburgo para hacer diques, con objeto de inundar si es necesario las llanuras de los alrededores. Los acompañaban 500 obreros del arsenal, provistos de palas y picos.

Se esperaban en aquella ciudad 10.000 turcos, que, después de haber sido armados, irán a incorporarse al ejército del general Vinoy.

Cuatro buques blindados, pertenecientes a la escuadra del Báltico, acababan de entrar en el puerto, cuya defensa les ha sido encomendada.

La Patrie del 17 está fechada en Poitiers, á donde parece que se ha trasladado una parte de su redacción, dejando la otra en París, á fin de publicar una hoja para los suscriptores de la capital. Desde Poitiers se enviara también una hoja á los abonados de los departamentos y del extranjero.

Es positivo que los sitiados de Metz han enviado noticia suya por medio de globos: he aquí los curiosos pormenores que acerca de este hecho hallamos en un periódico de Burdeos: «El subprefecto de Neuchateau en Francia participa con fecha 17 del corriente al ministro de la Guerra, que a las seis de la tarde de aquel día había sido hallado en el territorio de Jargy-sur-Meuran, á 10 kilómetros de Neuchateau, un pequeño globo del cual pendía una barquilla que contenía un paquete atado con esmero y cubierto con una tela de goma blanca. Abierto que fue, se encontró primero un pergamino escrito, fechado el 16 de Setiembre, y firmado y sellado por el general Coffiniers, comandante de la plaza de Metz, en el que rogaba á la persona en cuyas manos cayese este paquete que lo llevase a la administración de correos francesa más cercana. El alcalde de Jargy, informado de ese descubrimiento, se apresuró a llevar dicho paquete a la administración de Neuchateau.

Dentro del paquete había oír mas pequeños, compuestos de unos 5.000 pequeños billetes dirigidos de Metz por los sitiados á sus familias. Todos los billetes eran de iguales dimensiones. El prefecto hizo publicar los pasajes siguientes, sacados de esos billetes como los mas importantes: «15 de Setiembre á las ocho de la mañana.—Va a hacer un mes que estamos bloqueados en Metz. Nada nos falta. Estamos cercados alrededor de Metz desde el 17; pero saliremos dentro de algunos días. No tenemos hambre ni epidemia, el ejército está en buen estado, y solo nos faltan noticias. Estamos bloqueados desde la batalla de Gravelotte. Los prusianos están en Briey. Os habia escrito que partía para Verdun, pero hemos sido detenidos en el camino. La ciudad tiene aun muchas provisiones, y no hay enfermedades. Aguardo con calma los acontecimientos, escribe el general Jolivet al mariscal Vaillant.

No hemos tenido encuentros desde el 1.º de Setiembre. Estamos acampados en las cercanías de Metz bajo los fuertes, y no carecemos de nada, aunque el bloqueo es riguroso. Por mas que se diga, el ejército de Bazaine no ha sido derrotado. Hemos vencido el 14, el 16 y el 18 de Agosto; el 31 triunfo completo, y aun no se ha acabado. Cuando llegue el momento de hacer una salida la haremos.»

El punto de partida del globo que os lleve estos

despachos es la escuela de aplicación. No se nos permite escribir con mas extensión. Estoy sano y salvo, y soy jefe de batallón de resultados de los combates de Servigny y Noiservilly, del 31 de Agosto y 1.º de Setiembre.

Existe en mi regimiento el mismo entusiasmo que la salida de París. Estamos acampados en Bony sous Metz. He asistido á las batallas de Borny, Gravelotte, Saint Privat y Gervigny. La barquilla del globo no puede llevar mas que un kilogramo. Es el segundo globo que echamos fuera. El coronel Kerléguer ha muerto de sus heridas. Deseamos solo que vuelva el buen tiempo.

Desde París se han trasladado á Tours los individuos siguientes del cuerpo diplomático: lord Lyons, embajador de Inglaterra; el príncipe de Metternich, que lo es de Austria; Dje nil bajá, de Turquía; el ex-embajador Nigra, ministro de Italia; M. Okunin, encargado de negocios de Rusia. «La Francia» omite al primer secretario de la embajada de España, que también se halla en Tours. Todos los referidos diplomáticos estaban de acuerdo para una mediación eventual en el caso de que esta ofreciera probabilidades de éxito. «La Francia» no se oculta que la decisión del rey de Prusia es no tratar sino dentro de París, y que solo una resistencia desesperada le hará modificar este propósito.

Los individuos de la delegación del gobierno visitaron el 21 a los embajadores y ministros de las potencias extranjeras residentes en Tours y se esperaba con la mayor ansiedad el resultado de la gestión que M. Julio Favre había ido a hacer al cuartel general del rey de Prusia en Meaux.

La mayor parte de los diarios democráticos suprimidos durante el período plebiscitario en los departamentos vuelven a aparecer, entre ellos «El Dours» en Besançon, «El Jura» en Lons-le-Saulnier y «El Progrés de la Dordogne» en Périguen.

Esta ya casi terminado el armamento de las fuerzas de Lyon con piezas de gran alcance, y prosiguen con actividad las obras avanzadas de tierra.

«El Industrial» de Moulhouse anuncia que estaba cubriendo de firmas una protesta de fidelidad de Alsacia a Francia. «La Alsacia», dice aquel periódico, es francesa y quiere seguir siendo francesa, a pesar de la anexión decretada por M. de Bismark. Los alistamientos voluntarios aumentan todos los días, y nuevos reclutas van a reunirse con los que están ya en Belfort.

La Vendée se levanta contra la invasión prusiana, y se prepara a hacer la guerra de la independencia. El jefe de estado mayor de las tropas vendeanas, que están en vias de formarse, M. F. L. de Herbergement dirige un llamamiento enérgico a sus compatriotas.

Seria importante, si es cierto, lo que escriben de Lille; que había actualmente en dicha ciudad unos 20.000 hombres, así de tropas regulares como de voluntarios, que se habían concentrado allí de todas partes. Entre ellos se encuentran 10.000 hombres escapados de manos de los prusianos, principalmente de Sedan.

El partido democrático en Burdeos se ocupa en formar una lista de candidaturas para la Asamblea Constituyente.

En Francia, como en todas partes, el partido que mas pregona libertad, es el que mas restricciones le impone. Los individuos pertenecientes al 31.º batallón de la Milicia nacional del Sena, han dirigido al ministro del Interior una espresion pidiéndole, entre otras cosas, que dimita su electo, y por consiguiente no elegible para ninguna clase de empleo público, á todo ciudadano de veinte a cuarenta y cinco años que no se haya inscrito en la Guardia nacional, ó que pruebe pertenecer en actividad a un cuerpo cualquiera, que preste servicios al país.

Esta prohibición no debe contrariarse al tiempo que dure la guerra, sino ser ilimitada.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica el nombramiento de don José de Olszaga para presidente del Consejo de Estado, cuyo cargo desempeñaba interinamente.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

D. Francisco Serrano y Domínguez, agente de l reino por la voluntad de las Cortes soberanas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, salud. Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente: «Se declara en estado de guerra a la Prusia, y se declara a la Prusia en estado de guerra a la nación española.»

LEY MUNICIPAL.

TITULO PRIMERO.

DE LOS TÉRMINOS MUNICIPALES Y DE SUS HABITANTES.

CAPITULO PRIMERO.

De los términos municipales y sus alteraciones.

Artículo 1.º Es municipio la asociación legal de todas las personas que residen en un término municipal.

2.º Su representación legal corresponde al ayuntamiento.

Art. 2.º Es término municipal el territorio a que se extiende la acción administrativa de un ayuntamiento.

3.º Son circunstancias precisas en todo término municipal:

1.º Que no haya de 2.000 el número de sus habitantes.

2.º Que tenga ó se le pueda señalar un territorio proporcional a su población.

3.º Que pueda sufragar los gastos municipales obligatorios con los recursos que las leyes autoricen.

Subsistirán, sin embargo, los actuales términos municipales que tengan ayuntamiento, aun cuando no reúnan las circunstancias anteriores.

Art. 3.º Los términos municipales pueden ser alterados:

1.º Por agregación total a uno ó varios términos colindantes.

2.º Por segregación de parte de un término, bien sea para constituir por sí ó con otra ó otras porciones municipio independiente, ó bien para agregarse a uno ó varios de los términos colindantes.

Art. 4.º Procede la supresión de un municipio y su agregación a otro ó a varios de los colindantes:

1.º Cuando por carencia de recursos ó otros motivos fundados lo acuerden los ayuntamientos y la mayoría de los vecinos de los municipios interesados.

2.º Cuando por ensanche y desarrollo de edificaciones se confundan los cascos de los pueblos y no sea fácil determinar sus verdaderos límites.

Art. 5.º Procede la segregación de parte de un término para agregarse a otros existentes cuando lo acuerde la mayoría de los vecinos de la porción que haya de segregarse, y pueda tener efecto sin perjudicar los intereses legítimos del resto del municipio ni hacerle perder las condiciones espresadas en el artículo 2.º

La segregación de parte de un término para constituir uno ó varios municipios independientes por sí ó en unión de otra ó otras porciones de otros términos colindantes, puede hacerse mediante acuerdo de la mayoría de los interesados y sin perjudicar intereses legítimos de otros pueblos, siempre que los nuevos términos que hayan de formarse reúnan las condiciones espresadas en el art. 2.º

Art. 6.º En cualquiera de los casos de agregación ó segregación, los interesados señalarán las nuevas demarcaciones de terrenos y practicarán la división de bienes, aprovechamientos, usos públicos y créditos, sin perjuicio de los derechos de propiedad y seridumbres públicas y privadas existentes.

Art. 7.º Las diputaciones provinciales resolverán los expedientes sobre creación, segregación y supresión de municipios y términos.

Sus acuerdos serán ejecutivos cuando fueren adoptados de conformidad con los interesados.

En caso de disidencia la aprobación será objeto de una ley.

Art. 8.º Todo término municipal forma parte de un partido judicial y de una provincia de la nación, y no podrá pertenecer bajo ningún concepto á distintas jurisdicciones de un mismo orden.

ULTIMA HORA.

Chartres 24.—París 23 (noche, por un propio).—La actitud del pueblo es cada vez mas enérgica y mayor su resolución de defenderse.

Durante todo el día 23 ha habido un combate favorable para nosotros.

Tours 24 (arde).—Los delegados del gobierno provisional acaban de dar el siguiente manifiesto: «A la Francia: Antes del ataque de París, Julio Favre quisiera ver al conde de Bismark para conocer las disposiciones del enemigo.

Ha aquí la declaración del enemigo: Prusia quiere continuar la guerra y reducir a Francia al estado de potencia de segundo orden; quiere la Alsacia y la Lorena hasta Metz por el derecho de conquista; Prusia, para consentir en un armisticio, se atreve a pedir la rendición de Strasburgo, de Toul y del fuerte de Mont Valerien.

París exasperado, prefiere envolverse entre sus ruinas antes que aceptar tan insolentes pretensiones. Continúan con lucha a todo trance. Francia acepta esta lucha y cuenta con todos sus hijos.

Londres 24, á las ocho y 50 de la mañana (por el cable).

Tours.—El gobierno ha resuelto defender el Loira, reconstruyendo un ejército con las tropas escapadas de Sedan.

Los periódicos consideran como fracasada la misión del Sr. Julio Favre en el cuartel general del rey de Prusia.

Los prusianos se concentran en Fontainebleau, marchando sobre Limours, Nemurs y Orleans.

El material del parque de Bourges ha sido enviado a Tolosa.

«El Monitor» es el nuevo órgano oficial. No hay ninguna noticia de París.

Tours 24 (a las doce y diez de la tarde).—Noticias de París que se han recibido aquí, dicen que el conde de Bismark exige como cuestión previa a las negociaciones de paz; primero, que todas las fortalezas de la Alsacia y de la Lorena sean entregadas a los prusianos; y segundo, la ocupación del fuerte de Mont Valerien, inmediato a París.

Considerábase inadmisibles estas condiciones. Los delegados del gobierno de la defensa nacional van a dirigir un manifiesto á Francia esponiendo la situación de las cosas é indicando las nuevas medidas que se van a tomar para aumentar los medios de la defensa nacional.

Las elecciones de la Asamblea Constituyente serán aplazadas.

Londres 24 (a las doce y diez de la tarde, por el cable).—Ferrieres 24.—Anteayer, desde las alturas que dominan a París, se observó un gran tiroteo de fusilería dentro de las calles de la ciudad.

Ignórase la causa del conflicto.

Tours 24 (a las cinco de la tarde).—Las elecciones generales y municipales se han aplazado con motivo de la resolución de Prusia de continuar la guerra a todo trance.

Fabra.

GACETILLAS.

Se alquila un cuarto bien amueblado, plaza de Oriente, núm. 7, principal izquierda.

Vinos y licores.—Extranjeros y del reino.—El esquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España.—Diez años de existencia.—Depósito, en Chamartin de la Rosa, sucursal, en Madrid, Preciados, 6.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PÁRCELOS.	
	DEL 23.	DEL 24.
3 consolidado.	25-25	25-20
Id. pequeños.	25-40	25-50
Id. fin corriente.	00-00	00-00
Id. exterior.	00-00	00-00
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	20-50	21-00
Billetes hipotecarios.	00-00	000-00
Id. segunda serie.	95-75	96-90
Banco de España.	140-00	140-00
Bonos del Tesoro.	70-00	69-70
PERO-CARILES.		
Obligaciones 2.000.	48-70	48-50
Id. nuevas.	47-40	47-40
Id. de 20.000.	47-75	00-00
Id. nuevas.	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1856.	00-00	00-00
CAJEROS.		
Londres á 90 d. f. v.	49-75	49-80
París á 8 d. f. v.		

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.—San Lope, obispo y confesor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de Gracia en su iglesia ó en Loreto.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Los brigantes.

A las ocho y media de la noche.—1.º función de abono.—Segundo turno.—Barba Azul.

BUFOS ARDERIUS.—A las cuatro y media.—Robinson.

A las nueve de la noche.—El rey Midas.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las cuatro y media.—Paseo Bailon.—La isla de San Balandran.—El espíritu del mar.

A las ocho y tres cuartos.—El postillon de la Rioja.—El espíritu del mar.

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—Función para hoy.—Los amantes de Teruel.—El casado por fuerza.

A las cuatro de la tarde la misa.—Precios de la tarde: butacas, 6; entrada, 2.

NOVEDADES.—A las siete y media.—Marinos en tierra.—El torero y la maja.—Una sospecha.—El sol de Andalucía.—Seos son otros Lopez.—La sevillana rumbosa.—Mal de ojo.—La jota de los cuakeros.

CIRCO-TEATRO DE PRIOE.—A las ocho y media. Penúltimas dos funciones con varios trabajos de los artistas nuevos y clowns musicales, poniéndose en escena la gran pantomima titulada Masepea.

PLAZA DE TOROS.—16.ª corrida.—Se lidiarán seis de la ganadería de D. Rafael Laffitte (antes de Hidalgo Barquero).—Picarán José Sevilla y José Calderon.—Matrán Cayetano Sanz, Arjona y Foyes y Jacinto Machio. —La corrida empezará a las cuatro.

La temperatura máxima de anteayer fué 20,0, á las tres de la tarde, y la mínima 18, á las seis de la mañana.

MADRID: 1870.

INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

1.º. Siempre que concurra alguna de las circunstancias siguientes: «Que el robo sea cometido en el interior de una casa, edificio, habitación, etc.»

2.º. Escalamiento.

3.º. Rompimiento de paredes, techos ó suelos, puertas ó ventanas estóreas.

4.º. La de haber hecho uso de llaves falsas, gan zús ó otros instrumentos semejantes para entrar en el lugar del robo.

5.º. Fractura de puertas, armarios, arcos ú otra clase de muebles ú objetos cerrados ó sellados de que trata el párrafo anterior, aunque se fracturen fuera del lugar del robo.

Cuando el valor de los objetos robados no excediere de 500 pesetas se impondrá la pena inmediatamente inferior.

Art. 526. En los casos del artículo anterior, el robo que no excediere de 25 pesetas se castigará con arresto mayor en sus grados medio y máximo.

Si las cosas robadas fueren de las mencionadas en el art. 524 se castigará con la pena inmediatamente inferior.

Art. 527. El robo de que se trata en los artículos 524, 525 y 526 se castigará con la pena inmediatamente superior si el culpable fuere dos ó mas veces reincidente.

Art. 528. El que tuviere en su poder ganzús ú otros instrumentos destinados especialmente para cometer el delito de robo y no diere el descargo suficiente sobre su adquisición ó conservación será castigado con la pena de arresto mayor en su grado máximo á presidio correccional en su grado mínimo.

En igual pena incurrirán los que fabricaren dichos instrumentos. Si fueren cerrajeros, se les aplicará la

pena de presidio correccional en sus grados medio y máximo.

Art. 529. Se entenderán llaves falsas:

1.º Los instrumentos á que se refiere el artículo anterior.

2.º Las llaves legítimas sustraídas al propietario.

3.º Cualesquiera otras que no sean las destinadas por el propietario para la apertura de la cerradura violentada por el culpable.

CAPITULO II.

De los hurtos.

Art. 530. Son reos de hurto:

1.º Los que con ánimo de lucrarse, y sin violencia ó intimidación en las personas ni fuerza en las cosas, toman las cosas muebles ajenas sin la voluntad de su dueño.

2.º Los que encontrándose una cosa perdida, y sabiendo quien es su dueño, se la apropiaren con intención de lucro.

3.º Los dañadores que sustraieren ó utilizaren los frutos ú objeto del daño causado, salvo los casos previstos en los arts. 606, núm. 1.º; 607, núm. 1.º, 2.º y 3.º; 608, núm. 1.º; 610, núm. 1.º; 611, 613, segundo párrafo del 617 y 618.

Art. 531. Los reos de hurto serán castigados:

1.º Con la pena de presidio correccional en sus grados medio y máximo si el valor de la cosa hurtada excediere de 2.500 pesetas.

2.º Con la pena de presidio correccional en sus grados mínimo y medio si no excediere de 2.500 pesetas y pasare de 500.

3.º Con arresto mayor en su grado medio á presi-

Cuando la pérdida excediere del 50 por 100 se impondrán en su grado máximo las penas señaladas en los dos mencionados artículos.

Art. 540. Las penas señaladas en los tres artículos anteriores son aplicables á los comerciantes, aunque no estén matriculados, si ejercieren habitualmente el comercio.

Art. 541. Serán penados como cómplices del delito de insolvencia fraudulenta los que ejecutaren cualquiera de los actos que determinan en el art. 1.010 del Código de Comercio.

Art. 542. Incurrirá en la pena de arresto mayor en su grado mínimo el concursado, no comerciante cuya insolvencia fuere resultado en todo ó en parte de alguno de los hechos siguientes:

1.º Haber hecho gastos domésticos ó personales excesivos y desacomodados con relación á su fortuna, atendidas las circunstancias de su rango y familia.

2.º Haber sufrido en cualquiera clase de juego pérdidas que excedieren de lo que por vía de recreo aventurase, en entretenimientos de esta clase un padre de familia arreglado.

3.º Haber tenido pérdidas en apuestas cuantiosas, compras y ventas simuladas ú otras operaciones de agio, cuyo éxito dependa exclusivamente del azar.

4.º Haber enajenado con despreciable notable bienes cuyo precio estuviere aduciendo.

5.º Retardo en haber dejado de presentarse en concurso cuando su pasivo fuere tres veces mayor que su activo.

Art. 543. Incurrirá en la pena de presidio correccional en su grado máximo á presidio mayor en su grado mínimo el concursado comerciante cuya insolvencia

las lesiones penadas en el núm. 1.º del art. 431, ó el robado fuere detenido bajo rescate ó por mas de un día.

3.º Con la pena de cadena temporal cuando, con el mismo motivo ú ocasión se causare alguna de las lesiones penadas en el núm. 2.º del artículo mencionado en el número anterior.

4.º Con la pena de presidio mayor en su grado medio á cadena temporal en su grado mínimo cuando la violencia ó intimidación que hubiere concurrido en el robo hubiere tenido una gravedad manifestamente innecesaria para su ejecución, ó cuando en la perpetración del delito se hubieren por los delincuentes inferido á personas no responsables del mismo lesiones comprendidas en los números 3.º y 4.º del artículo 431.

5.º Con la pena de prisión correccional á presidio mayor en su grado medio en los demás casos.

Art. 517. Si los delitos de que tratan los números 3.º, 4.º y 5.º del artículo anterior hubieren sido ejecutados en despojado y en cuadrilla se impondrá á los culpables la pena en el grado máximo.

Al jefe de la cuadrilla, si estuviere total ó parcialmente armada, se impondrá en los mismos casos la pena superior inmediata.

Art. 518. Hay cuadrilla cuando concurren á un robo mas de tres malhechores armados.

Los malhechores presentes á la ejecución de un robo en despojado y en cuadrilla serán castigados como autores de cualquiera de los atentados cometidos por ella si no constare que procuraron impedirlo.

Se presume haber estado presente á los atentados cometidos por una cuadrilla el malhechor que anda